



PONENCIA: Título

Metodología de clase en el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario

AUTORES

Dr. C. Vicenta Inmaculada Aveiga Macay Phd

Docente - Investigadora Universidad Técnica de Manabí

vicenta.aveiga@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8028-7432>

Lcda. Mercedes de los Ángeles Cedeño Barreto Mg.

Docente de la Carrera de Trabajo Social UTM

<https://orcid.org/0000-0003-1441-6632>

Lcda. Josselyn Leonela Muñoz Briones

Docente de la Carrera de Trabajo Social UTM

<https://orcid.org/0000-0003-3372-5510>

METODOLOGÍA DE CLASE EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE UNIVERSITARIO

RESUMEN

La clase, como organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en las instituciones educativas, es el espacio donde estudiantes, en estrecha relación con el docente, alcancen su crecimiento personal que faciliten la apropiación de conocimientos, habilidades, hábitos y valores. Esto se logra mediante la planificación de clases contextualizadas, actualizadas, motivadoras y productivas, haciendo uso de una metodología coherente, con lo establecido en la malla curricular y el perfil profesional para educar a los futuros profesionales. En este sentido, las clases desempeñan una función dinámica, integradora y organizativa para manifestar la comunicación y los modos de actuación de los estudiantes que participan en la actividad educativa, el objetivo de esta investigación fue resaltar la importancia del proceso metodológico desarrollado en el aula universitaria. Para ello, se emplearon métodos de razonamiento lógico-científico: deductivo-inductivo, además de técnicas de investigación bibliográfica y documental. El proceso de investigación se organizó en cuatro etapas, la primera correspondió a la identificación de un problema social y selección del tema objeto de estudio, en la segunda, los estudiantes recopilaron postulados teóricos para la elaboración del artículo científico, en la tercera fase se utilizó métodos y técnicas, en coherencia con el tema objeto de estudio, los enfoques cualitativo y cuantitativo, como la entrevista y encuesta fue aplicada en la cuarta fase. Los resultados evidenciaron la elaboración de nueve artículos desarrollados en el aula de clases por 45 estudiantes en equipos de 5, que demuestra que la metodología de la clase fortalece la formación de profesionales competentes y comprometidos con la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Metodología, clase, enseñanza-aprendizaje, estudiantes

INTRODUCCIÓN

Las instituciones de educación superior actualmente se han propuesto como una de sus metas más trascendentales la respuesta a los desafíos que plantea el contexto histórico específico en el que operan. Su misión fundamental radica en la consecución de la formación integral de futuros profesionales que puedan contribuir significativamente al desarrollo de la sociedad (Tünnermann, 2010). Esta preocupación se hace evidente por la necesidad de que el docente en el aula de clases, utilice una metodología coherente, congruente y consistente que permita el desarrollo de los futuros profesionales con competencias para el ejercicio de su profesión en el mercado laboral, por lo que el objetivo de esta investigación es resaltar la importancia del proceso metodológico desarrollado en el aula universitaria.

Con miras a alcanzar este loable objetivo, la planificación de una clase debe incorporar actividades investigativas concebidas para que los estudiantes en equipo asuman un papel activo donde todos aportan hacia un mismo objetivo en la construcción del conocimiento. Estas actividades les brindan la oportunidad de emplear en consonancia diversos métodos de investigación que fomentan su independencia cognitiva, conduciéndolos gradualmente hacia la autorregulación y la autonomía, aspectos esenciales, según Castellanos et al. (2002), para su formación profesional y personal.

La investigación en el ámbito universitario se configura como un proceso intrínseco, orientado hacia la generación de nuevo conocimiento a partir de situaciones problemáticas claramente definidas y delimitadas. Este proceso se enmarca en líneas de investigación específicas y se fundamenta en métodos y técnicas rigurosas, aplicadas en el contexto histórico y concreto en el que se desarrolla la investigación. Sin embargo, es preciso reconocer que la realidad pone de manifiesto que muchas de estas investigaciones carecen de coherencia con el perfil profesional que las instituciones de educación superior ofertan, y a menudo están desconectadas de las líneas de investigación institucionales (Hurtado, 2020).

A este desafío se suma la falta de orientación pertinente en el aula, lo que da como resultado una producción científica insuficiente por parte de los estudiantes. En demasiadas ocasiones, los docentes se centran exclusivamente en la transmisión de

contenidos académicos, sin proporcionar las guías necesarias para que los estudiantes desarrollen las habilidades y destrezas que les permitan contribuir activamente a la generación de nuevo conocimiento.

En este escenario universitario, confluyen diversos procesos que contribuyen al logro de este loable propósito, destacando la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad, según lo planteado por el Ministerio de Educación Superior (MES, 2006). Según las afirmaciones de Araque (2012), la clase se erige como un indicador de suma importancia de la interacción entre el docente y los estudiantes, así como de las interacciones entre los propios estudiantes, en el marco de un ambiente académico formal dentro del aula. A través de la dinámica del aula, se posibilita la formación integral y se concreta el proceso de enseñanza-aprendizaje en toda su riqueza y diversidad, tal como lo expresan Hernández e Infante (2011).

De hecho, Mestre et al. (2008) sostienen que es imperativo que el docente conciba su clase de tal forma que permita a los estudiantes desempeñar un papel activo en la construcción del conocimiento, el desarrollo de habilidades y valores. Esta concepción debe adecuarse a las particularidades de la materia, el nivel académico y las singularidades de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje participativo, la creatividad y la acción consciente, aspectos que inciden directamente en su formación integral.

La efectiva conducción de una clase requiere abordar el contenido de enseñanza-aprendizaje con el máximo rigor científico. Para lograr este cometido, el docente-facilitador debe apoyarse en fuentes bibliográficas actualizadas y ponerlas a disposición de los estudiantes, de manera que estos puedan apropiarse del conocimiento y aplicarlo con eficacia, haciendo uso de métodos de investigación (Argudín, 2000).

De esta manera es de vital importancia que el docente conciba su clase de modo que propicie que los estudiantes desempeñen un rol activo en la construcción de conocimientos, en el desarrollo de habilidades y en la internalización de valores. Esta concepción debe ajustarse meticulosamente a las particularidades de la materia y el nivel académico que cursan los estudiantes, promoviendo un aprendizaje participativo, colaborativo que facilite la acción de los estudiantes, estimulando su creatividad y su

conciencia, factores que repercuten de manera directa en su formación integral (Mestre et al., 2008).

METODOLOGÍA

En respuesta a estas problemáticas, surgió la necesidad de realizar en el aula de clase de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Técnica de Manabí en el periodo de octubre 2022- febrero 2023 la redacción de artículos científicos que abordaron temáticas coherentes con el perfil profesional de los estudiantes. Para ejecutar este proceso de producción científica, se revisaron de manera minuciosa los contenidos programáticos y se dispuso de una amplia bibliografía que enriqueció la labor. La organización de este trabajo investigativo se estructuró en cuatro fases fundamentales. La primera fase consistió en la identificación de un problema social y la selección del tema de investigación, lo que llevó a los estudiantes a redactar las actividades correspondientes, en consonancia con las líneas de investigación de la carrera, empleando un lenguaje científico que facilitó la comprensión. La segunda fase implicó la recopilación de postulados teóricos pertinentes para la elaboración de los artículos científicos, centrándose en la temática seleccionada y en las investigaciones realizadas por autores que habían abordado resultados de estudios en contextos afines. La tercera fase incluyó el uso de métodos y técnicas de investigación congruentes con el tema objeto de estudio y con los objetivos establecidos para el desarrollo de los artículos. Finalmente, en la cuarta fase se aplicó un enfoque cualitativo y cuantitativo, mediante entrevistas y encuestas, que constituyeron herramientas esenciales para la recopilación de datos de la población investigada.

Para ejecución de este proceso investigativo se emplearon métodos de razonamiento lógico-científico: deductivo-inductivo, además de técnicas de investigación bibliográfica y documental que conllevó a la conformación de nueve equipos de trabajo, cada uno de los cuales se encargó de organizar y analizar la información recopilada a partir de fuentes primarias y secundarias, respaldada por una amplia gama de recursos, como libros, revistas, artículos, diapositivas y folletos. Además, la investigación de campo en el contexto y concreto, proporcionó insumos valiosos para llevar a cabo una labor científica rigurosa y crítica. Como resultado, se logró la producción exitosa de nueve artículos

científicos, que involucraron la participación de 45 estudiantes durante un semestre de estudio. Estos logros ilustran de manera concluyente que la ciencia en acción se erige como un indicador invaluable para la producción científica en el aula de clase, especialmente en el caso de los estudiantes del tercer nivel de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí.

RESULTADO Y DISCUSIÓN

Importancia de la Interacción: En la evaluación cualitativa desarrollada durante el proceso de la clase, los estudiantes expresaron que la interacción activa entre docentes y estudiantes fue de suma relevancia para su aprendizaje. Esto respalda la idea de que la interacción en el aula es un elemento crucial en la cultura investigativa. Lev Vygotsky (1978) en su obra "Mind in Society," destaca la importancia de la interacción social en el aprendizaje y el desarrollo cognitivo. Su teoría sociocultural enfatiza cómo la interacción activa entre docentes y estudiantes contribuye a la construcción conjunta del conocimiento, análogamente, Etienne Wenger (1998) desarrolla la teoría de las "comunidades de práctica," donde enfatiza cómo la interacción social en contextos de aprendizaje colaborativo fomenta el desarrollo de identidades de aprendices y participantes activos en la cultura investigativa.

Uso de Fuentes Actualizadas: Los estudiantes expresaron que la búsqueda de fuentes bibliográficas fue orientada durante el proceso de la clase por la docente, autores como Wayne C. Booth, Gregory G. Colomb y Joseph M. Williams (2008) en "The Craft of Research," enfatizan la importancia de utilizar fuentes bibliográficas actualizadas de manera constante en la investigación,

Promoción de la Participación Estudiantil: El trabajo en equipo resultó exitoso en tanto y en cuanto el 100% de los estudiantes participaron activamente, siguiendo el modelo de Aveiga (2017). Al respecto, Dewey (1938) en "Experience and Education," aboga por la participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje. Su filosofía educativa se centra en la importancia de la experiencia práctica y la investigación como medios para el aprendizaje activo, por consiguiente, Biggs y Catherine Tang (2011) en

"Teaching for Quality Learning at University," presentan estrategias pedagógicas para promover la participación activa de los estudiantes en la creación de conocimiento y el desarrollo de proyectos sostenibles.

Cultura Investigativa en Formación: A pesar de los desafíos, el 100% de los estudiantes expresaron que el trabajo desarrollado en el aula les permitió desarrollar habilidades y destrezas en la redacción de los acápites de la investigación, esto lo corrobora Boyer (1990) en "Scholarship Reconsidered," y Healey y Jenkins (2009) en "Developing Undergraduate Research and Inquiry," enfatizando la importancia de incluir a los estudiantes de pregrados en proyectos de investigación desde las primeras etapas de su educación.

CONCLUSIONES

La metodología de clase desempeña un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario, siendo un factor determinante la interacción activa entre docentes y estudiantes, en un ambiente formal de aula apropiado para el desarrollo de competencias en la formación integral de los estudiantes.

La concepción de la clase considerada como un espacio de participación activa, permitió que los estudiantes en equipos construyeran conocimientos, desarrollando habilidades y destrezas en el uso de fuentes actualizadas, lo que permitió a los estudiantes elaborar trabajos enmarcados dentro de las líneas de investigación de la carrera.

Los resultados obtenidos resaltan la importancia de la clase como un indicador fundamental en la formación de los estudiantes universitarios lo que incide significativamente en la preparación y formación académica con la generación de nuevo conocimiento para contribuir con el desarrollo de la sociedad.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Araque, F. (2012). La clase universitaria: Un espacio para el aprendizaje significativo. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 6(1), 9-23.
- Biggs, J., y Tang, C. (2011). *Teaching for quality learning at university*. McGraw-Hill Education.
- Booth, W. C., Colomb, G. G., y Williams, J. M. (2008). *The Craft of Research. The University of Chicago Press*.
<https://doi.org/10.7208/chicago/9780226062648.001.0001>
- Castellanos, A., García, M., y Pérez, J. (2002). La investigación como estrategia para el aprendizaje autónomo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 45-62.
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Kappa Delta Pi.
- Hernández, R. e Infante, A. (2011). La clase universitaria: Un espacio para el aprendizaje significativo. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 5(2), 11-27.
- Hurtado, J. (2020). La investigación en el ámbito universitario: retos y desafíos. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 345-362.
<https://doi.org/10.6018/rie.38.2.367741>
- Mestre, J. P., Pérez, A. M., Díaz, M. C., y González, M. E. (2008). La enseñanza participativa: una propuesta para el desarrollo integral del estudiante universitario. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(5), 1-14.
- Pérez, M. (2021). Cultura investigativa en formación: Una experiencia desde el aula. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 15(1), 43-56.
- Tünnermann, C. (2010). Las instituciones de educación superior y los desafíos del siglo XXI. *Educación Superior y Sociedad*, 15(1), 11-34.
<https://doi.org/10.35305/ess.v15i1.28>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge University Press.